

VII Congresso Latino-Americano de Estudos do Trabalho. O Trabalho no Século XXI.
Mudanças, impactos e perspectivas

GT 02 Transformaciones de los mercados de trabajo de la población rural: desagrarización y pluriactividad

Paper: La evolución de los mercados de trabajo y sus efectos sobre la relación campo-ciudad: una propuesta teórica

Hubert C. de Grammont
Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM
VII congreso de ALAST
Sao Paulo, Brasil, 2-5 de julio 2013

Abstract:

Desde hace un par de décadas numerosos estudios destacan el ingreso rural depende cada vez más las actividades no agrícolas que se realizan en el sector secundario o terciario, mientras los ingresos agrícolas disminuyen constantemente. Según un trabajo reciente los ingresos obtenidos de estas actividades rurales no agrícolas representan el 34% de los ingresos rurales en África, 51% en Asia y 47% en América Latina. Sin embargo, no existe ninguna reflexión teórica para explicar este nuevo proceso tan importante porque transforma profundamente el mundo del trabajo de la población rural. En esta ponencia analizamos como el incremento de esas actividades no agrícolas en el campo se debe a los cambios de los mercados de trabajo en la ciudad.

Resumen:

En las últimas décadas del siglo pasado numerosos especialistas en desarrollo rural en los países pobres se preocuparon por estudiar un fenómeno nuevo que no corresponde a los procesos vividos anteriormente en los países industriales: el importante incremento de las actividades no agrícolas en las unidades de producción de los campesinos pobres. Estos ingresos provienen de la participación de la población rural en los sectores secundarios y terciarios esencialmente como asalariados, pero también como autoempleo (actividad individual o familiar), micro o pequeña empresa. Resultan de actividades que pueden ser desempeñadas en las localidades rurales mismas, pero también en las urbes circunvecinas, incluso, en regiones lejanas vía la migración de miembros de la familia que mandan remesas de dinero al núcleo familiar que quedó en la localidad de origen. Sin embargo, la característica general es que todos los hogares involucrados en este proceso mantienen su residencia en un

pueblo rural que, en América Latina, se define estadísticamente como una localidad de 2000 a 2500 habitantes según los países.

Se detectó este proceso desde los años setenta del siglo pasado en los países sub-saharianos de África, luego en la India y algunos países asiáticos. A la vuelta del siglo aparecieron los primeros trabajos sobre este mismo proceso en América Latina.¹ En África y Asia se habla de la diversificación de las actividades de los productores agropecuario y de desagrarización del campo, entendida como la disminución de los ingresos agrícolas en el total de los ingresos rurales. En AL se habla más bien de pluriactividad. Según un trabajo reciente los ingresos obtenidos de estas actividades rurales no agrícolas representan el 34% de los ingresos rurales en África, 51% en Asia y 47% en América Latina (Haggblade, Hazell, Reardon, 2009).

Se asume que este proceso corresponde a la diversificación del empleo de las familias campesinas pobres que no migran definitivamente a la ciudad, como lo hubieran hecho antes, gracias al mejoramiento del transporte que permite mayor movilidad de la población y de los medios de telecomunicación (telefonía, internet) que permite manejar mejor información para la toma de decisión. Mayor movilidad y mejor información, según el argumento general, permiten a la población rural conectarse con las ciudades circunvecinas, ampliar su ámbito de acción y diversificar sus fuentes de empleo sin tener que abandonar su localidad de origen.

Este fenómeno parece atípico porque no corresponde al proceso clásico de la división social del trabajo que conduce a la concentración de la industria en la ciudad mientras la agricultura se queda como la principal actividad económica en el campo. Este proceso fue analizado primero por Adam Smith y Marx en Inglaterra, pero a lo largo del siglo XX fue un tema recurrente entre los historiadores, luego con la participación de los demógrafos y de la sociología del trabajo. Según el modelo clásico, en el marco de la competencia impuesta por el mercado creciente propio del desarrollo del capital, los campesinos de

¹ Se puede consultar, entre otros: Abdulai y CroleRees, 2001; Adams, 1994; Barrett, Reardon y Webb, 2001; Benjamin, 1994; Berdegú, Ramírez, Reardon y Germán, 2001; Binswanger, 1983; Bryceson, 1996; C. de Grammont y Martínez, 2009; Chandrasekhar, 1993; Evans y Ngau, 1991; Ferreira y Lanjouw, 2001; Fisher, Mahajan y Singha, 1997; Haggblade, Hazell y Reardon, 2010; Lanjouw y Lanjouw, 2001; Reardon, Stamoulis y Pingali, 2007; Saith, 1992; Shand, 1986; World Bank, 2004.

autoconsumo entran en un proceso de pauperización tal que se ven obligados a abandonar su tierra para migrar definitivamente a la ciudad y conformar la clase obrera en plena expansión gracias al crecimiento industrial. La expansión del capitalismo propicia el despojo de los campesinos pobres (descampesinización) mientras la creación de nuevos mercados de trabajo urbanos permite la migración definitiva a la ciudad para conformar la clase obrera en plena formación (proletarización). Con sus variantes, este esquema funcionó durante un largo período en todos los países industrializados.

Después de la segunda guerra mundial, con la intervención de las instituciones internacionales de desarrollo, se esperaba reproducir en los países pobres un proceso de industrialización similar gracias a la expansión del capitalismo a nivel mundial, en particular se esperaba lograr la creación de una agricultura capitalista con la migración subsecuente hacia la ciudad de la población campesina empobrecida por el mercado y su paulatina proletarización en el sector manufacturero o de servicios. Sin embargo, una corriente de estudiosos latinoamericanos planteó, desde los años sesenta, la imposibilidad de lograr la proletarización de estos campesinos despojados de sus tierras por la falta de dinamismo del sector industrial nacional. Hoy podemos destacar dos conceptos que pueden ser útiles para repensar esta situación: el de “masa marginal” propuesto por José Nun (1969) y el de “pauperización no proletaria” elaborado por Roger Bartra (1974). Ambos analizan la presencia de una población pobre en la ciudad o en el campo que no encuentra trabajo en ninguno de los sectores productivos y vive en los márgenes de la producción capitalista. Por su lado, Robert Bryan habló de “ciudades de campesinos” (1979).

En una investigación reciente sobre el origen de los ingresos de la población rural en México (2009), he descubierto dos fenómenos claves para entender mejor esta situación. Primero, que los llamados ingresos rurales no agrícolas no se deben esencialmente a las actividades fuera de la finca familiar de los pequeños productores agrícolas, como lo plantea siempre la literatura especializada en este tema, sino a la presencia en el campo de hogares que se reproducen exclusivamente a partir de actividades desempeñadas en los sectores secundario y terciario, sin tener ninguna actividad en la agricultura, ni

como productor ni como asalariado.² Para el caso mexicano estos hogares no agrícolas representan hoy el 67% del total de los hogares rurales. Además, comprobamos de que no se trata de un fenómeno circunscrito a las periferias urbanas como se podría suponer, sino que involucra igualmente hogares ubicados en localidades rurales aisladas, incluso alejadas de cualquier vía de comunicación. El segundo es que, en términos monetarios, el 90% del ingreso rural proviene de actividades desempeñadas en los sectores secundarios y terciarios tanto por los hogares campesinos como por los hogares no campesinos.

En una primera sección analizamos la evolución de los mercados de trabajo en los países industrializados y sus efectos sobre las migraciones del campo hacia la ciudad. Distinguimos 3 etapas en su desarrollo: la revolución industrial, el capitalismo industrial y el post-industrial. En la segunda parte, dedicada a América Latina, hacemos un recorrido similar, atravesando la etapa de desarrollo hacia adentro y luego la etapa de su inserción en la globalización o desarrollo hacia fuera.

Concluimos 1) que el mejoramiento del transporte y de los medios de telecomunicación no son más que dos variables más que conforman los actuales mercados de trabajo, 2) que surge una situación absolutamente novedosa, sin equivalente en todo el curso del desarrollo del capitalismo, que marca el establecimiento de una nueva relación entre el campo y la ciudad, 3) que esta transformación no tiene su explicación en el campo mismo sino en la ciudad en donde son los mercados de trabajo, insuficientes y precarios, los que determinan las posibilidades de migración de la población rural, tanto a nivel nacional como internacional.

Bibliografía

Abdulai, Awudu y CroleRees, Anna, 2001, "Determinants of income amongst rural household in Southern Mali", *Food Policy*, 26(4), 437-452.

² Esta investigación se llevó a cabo a partir del análisis de los microdatos de las Encuestas Nacionales de los Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) levantadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía cada dos años. Por desgracia, en pocos países se dispone de datos para las poblaciones rurales. Para América Latina sólo Ecuador y Uruguay tienen esos datos en línea y hemos podido comprobar situaciones similares que las encontradas en México.

- Adams, R.H., 1994, "Non-Farm Income and Inequality in Rural Pakistan", *The Journal of Development Studies*, Vol.31, No. 1, pp. 110-33.
- Barrett, C. B., Reardon, T., y Webb, P., 2001, "Non-farm income diversification and household livelihood strategies in rural Africa: Concepts, dynamics and policy implications", *Food Policy*, 26(4), 315-331.
- Bartra, Roger, 1974, *Estructura agraria y clases sociales de México*, ERA, México.
- Benjamin, C., 1994, "The Growing Importance of Diversification Activities for French Farm Households", *Journal of Rural Studies*, Vol.10, No.4, pp.331-42.
- Berdegúe, J., Ramírez, E., Reardon, T. y Germán, E., 2001, Rural non- farm employment and incomes in Chile, *World Development*, 29(3), 411-425.
- Binswanger, H.P., 1983, "Agricultural Growth and Rural Non-farm Activities", *Finance & Development*, June, pp.38-40.
- Bryan, Robert, 1979, *The Making of Citizens: Cities of Peasants*, Hodder Arnold Publication.
- Bryceson, D.F., 1996, "Deagrarianization and rural employment in sub-Saharan Africa: a sectoral perspective", en *World Development*, Pergamon, Great Britain.
- C. de Grammont, Hubert, 2009, "La desagrarización del campo mexicano", *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Autónoma del Estado de México, año 16, n° 50, pp 13-56, Toluca.
- C. de Grammont, H. y Martínez del Valle, L. (Comp.), 2009, *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Quito/Ecuador: Ed. Flacso.
- Chandrasekhar, C.P., 1993, "Agrarian Change and Occupational Diversification: Non-Agricultural Employment and Rural Development in West Bengal", *The Journal of Peasant Studies*, Vol.20, No.2, pp.205-70.
- Evans, H.E. y Ngau, P., 1991, "Rural-Urban Relations, Household Income Diversification and Agricultural Productivity", *Development and Change*, Vol.22, pp.519-45.
- Ferreira, F. H. G. y Lanjouw, P., 2001, "Rural non-farm activities and poverty in the Brazilian Northeast", *World Development*, 29(3), 509-528.
- Fisher, T., Mahajan, V. y Singha, A., 1997, *The forgotten sector: Non- farm employment and enterprises in rural India*, London: Intermediate Technology Publications.
- Haggblade, S., P.B.R. Hazell, and T. Reardon, 2010, "The Rural Nonfarm Economy: Prospects for Growth and Poverty Reduction", *World Development*, Vol.38, No.10, pp.1429-1441.
- Lanjouw, J. O. y Lanjouw, P., 2001, "The rural non-farm sector: Issues and evidence from developing countries", *Agricultural Economics*, 26(1), 1-23.
- Lanjouw, P. y Shariff, A., 2004, "Rural non-farm employment in India: Access, incomes and poverty impact", *Economic and Political Weekly*, 39(40).
- Nun, José, 1969, Superpoblación relative, ejército industrial de reserva y masa marginal, *Revista Latinoamericana de Sociología*, n 2, Buenos Aires, pp 174-236.

Reardon, T., Stamoulis, K., y Pingali, P., 2007, "Rural nonfarm employment in developing countries in an era of globalization", *Agricultural Economics*, 37(1), 173–183.

Saith, A., 1992, *The Rural Non-Farm Economy: Processes and Policies*, Geneva: International Labour Office, World Employment Programme.

Shand, R. T., 1986, *Off-farm employment in the development in rural Asia*, Canberra: Australian National University.

World Bank, 2004, *Promoting the rural non-farm sector in Bangladesh (Vol. 2)*, Rural Development Unit, South Asia Region, Washington, DC: World Bank.